

FELIX TEICHNER, *Entre tierra y mar. Zwischen Land und Meer. Architektur und Wirtschaftsweise ländlicher Siedlungsplätze im Süden der römischen Provinz Lusitania (Portugal)*, Mérida, Museo Nacional de Arte Romano (*Studia Lusitana* 3), 2008, 2 vols., 666 pp + 246 pp.

El presente estudio se incluye en la prestigiosa serie internacional *Studia Lusitana* que desde 2002 viene editando una serie de monografías imprescindibles para la comprensión del fenómeno de la romanización en su vertiente arqueológica en esta provincia hispana. A los dos anteriores, dedicados a termas y *balnea* en la Lusitania romana (M. P. Reis) y a esculturas romanas en Portugal (Rodrigues Gonçalves), se une ahora este completo y exhaustivo, en muchos aspectos, estudio compilado por el profesor F. Teichner, de la Goethe Universität en Frankfurt am Main, bien conocido en los medios científicos por sus previos trabajos en el Algarve o en *Munigua*. En esta obra se ofrece una síntesis de la ocupación rural en el área meridional lusitana mediante el análisis de un conjunto de *uillae*, en principio desde una perspectiva formal y arquitectónica, que se verá ampliada en un segundo momento con la inclusión de los resultados anteriores en una aproximación más global e histórica donde tienen cabida consideraciones de tipo económico, social e ideológico.

La obra se articula en dos volúmenes de gran formato, que cuentan con la gran ventaja, ciertamente no usual, de ofrecer un amplísimo aparato gráfico y de gran calidad, sin las restricciones tan usuales en otras publicaciones de este tipo. El segundo volumen se ha dedicado al catálogo de hallazgos, ordenados según grupos de material, la bibliografía, varios anexos (restos faunísticos, analíticas de *caementicium*, lectura de grafitos), y un completo repertorio de 205 láminas que se añaden a las 313 ilustraciones que acompañan el texto en el primer volumen.

Como se ha dicho, esta obra presenta los resultados obtenidos por la investigación de la ocupación rural en el sur de Lusitania, a través del prisma de cinco asentamientos rurales específicos, cuatro de ellos ubicados en la costa -Abicada, en Mexilhoeira Grande; Cerro da Vila y Marmeleiros, en Vilamoura; Milreu, en Estói-, y uno en el interior, Monte da Nora, en Terrugem, en el Alentejo, a caballo entre Olisipo y Emerita. Dos de ellos -Monte da Nora y Marmeleiros- estaban inéditos, mientras que Milreu es un yacimiento muy conocido en la literatura arqueológica a partir de las investigaciones desarrolladas en el lugar por el DAI desde 1964. El trabajo se inserta en un proyecto de investigación de la Universidad de Frankfurt que tiene como objetivo el estudio de estos cinco asentamientos, de su realidad formal y de su evolución histórica en el conjunto de la cultura provincial romana y de los cambios que ésta experimenta. El conjunto ofrece así, una síntesis muy completa de las diferentes estrategias de explotación del territorio, pues a *uillae* del interior de vocación puramente agraria como Monte da Nora, se unen establecimientos industriales de carácter costero (Cerro da Vila) o estaciones pesqueras de menor tamaño que la anterior (Marmeleiros), así como una *uilla* marítima (Abicada) y un vasto complejo residencial suburbano con una decidida vocación de producción olearia y vinaria (Milreu).

La obra se organiza en 13 capítulos. Los dos primeros son de carácter historiográfico y metodológico, presentando la prehistoria y marco organizativo del proyecto de investigación que aborda el estudio, así como el estado de la investigación, planteamiento y procedimiento del análisis; en este sentido se analizan los tipos básicos de los asentamientos rurales en época imperial, con la problemática de la definición de la terminología referida a los asentamientos rurales (*uilla*, aglomeración rural) y los criterios socioeconómicos y no

exclusivamente los referidos a la economía agrícola. En este apartado se incluye también un recorrido sobre el desarrollo de la arqueología provincial romana en Portugal, con especial atención a los asentamientos al sur del Tajo.

Los siguientes cinco capítulos, del 3º al 7º, presentan los resultados del estudio concreto de cada uno de los asentamientos. Obviamente el nivel de detalle del análisis es muy diferente, pues frente a asentamientos reducidos como Monte de Nora, una *uilla* rustica (¿*Montobriga*?) o Marmeleiros, una pequeña estación pesquera junto a una *uilla*, Milreu o Cerro da Vila ofrecen un panorama mucho más complejo donde el autor desgrana precisa y meticulosamente cada uno de los sectores integrantes del conjunto y sus espacios funcionales, con un exhaustivo tratamiento formal y arquitectónico, así como del desarrollo y transformaciones experimentadas por las unidades de vivienda y los sectores productivos a lo largo del tiempo. Pues, efectivamente, Milreu y Cerro da Vila constituyen la base fundamental del estudio, con una detallada exposición de sus *partes urbanae*, de sus fases y evolución constructiva, decoración musivaria, ámbitos que la componen, espacios de representación, termas, ninfeos, mausoleos, edificios de culto, etc. La misma precisión se aplica a la descripción de las áreas funcionales que componen las *partes rusticae* de ambos asentamientos, en el caso de Milreu con su *torcularium* de cinco vigas -el mayor excavado en Lusitania-, lagar, granero y edificio para los trabajadores del complejo; por su parte, en Cerro da Vila destacan en este ámbito los edificios e instalaciones industriales para el procesamiento del pescado (*cetariae*) y tintes, como corresponde a un establecimiento costero y lagunar cuya vida productiva depende directamente de este medio.

Tras la presentación de la evidencia arqueológica, los tres capítulos siguientes proceden a un acercamiento desde una perspectiva relacional. El octavo analiza los edificios de hábitat de los asentamientos rurales entre fines de la Edad del Hierro y los inicios de la época medieval, incluyendo las formas constructivas de la población indígena, los edificios de la primera generación de colonos, la aparición de la planta en peristilo de momentos medioimperiales y la generación y evolución adaptativa de la compleja arquitectura de lujo tardorromana que tan excepcional representación tiene en Milreu. Se incluyen en este apartado, asimismo, fórmulas y aspectos más específicos relacionados con el hábitat como lo referido al *atrium testudinatum*, aprovisionamiento de agua y *balnea*, saneamiento y letrinas, edificios sepulcrales y de culto.

Si en el apartado anterior el propósito era el estudio de las viviendas como expresión de las posibilidades económicas de los poseedores de los inmuebles, en el capítulo siguiente el objetivo específico es el análisis arquitectónico y funcional de los ámbitos económicos de las *uillae* como efectivo fundamento financiero de sus dueños. Se analizan pormenorizadamente los diferentes espacios funcionales operativos en las *partes rusticae* de los asentamientos en estudio, tanto en sus formas arquitectónicas básicas como desde una perspectiva funcional: espacios de almacenamiento (*dolia*, silos, *horrea*); naves de trabajo y alojamiento de trabajadores, de usos polifuncionales; hornos y *figlinae*; prensas olearias y vinarias, con sus componentes (*areae*, *lacus*, *arbores*, contrapesos, *metae*, *catilli*). En fin, una atención especial se aplica a la exposición de las instalaciones de vocación industrial ubicadas junto a las riberas marítimas, en atención al peso que la economía de explotación de los recursos marítimos tiene en todo el litoral portugués: *cetariae* y *tinctoriae* de Cerro da Vila y, en menor medida, de Abicada y Marmeleiros, son, en este sentido, una excelente muestra de la diversificación de intereses en las bases económicas de los asentamientos lusitanos del Algarve.

El capítulo 10 ofrece, de forma reasuntiva, la valoración histórica del asentamiento romano en el sur de Lusitania, mediante la contextualización de los resultados expuestos sectorialmente en los apartados anteriores del estudio, centrados especialmente en los aspectos arquitectónicos y productivos. En este apartado, sin embargo, se procede a interpretar la información particular de los asentamientos en el contexto general de la evolución de la provincia de Lusitania, desde una perspectiva diacrónica. Así, partiendo de los primeros contactos con Roma en época republicana, centrados particularmente en la experiencia de la población indígena de Monte de Nora, se analizan las implicaciones que sobre el resto de establecimientos tuvo la conquista y formalización de la provincia entre los momentos tardorepublicanos y la época flavia, con la implantación de población itálica, las primeras fases de la ocupación de las llanuras sudlusitanas en el contexto de la colonización augustea y el decidido avance de las formas culturales romanas perceptibles en el discurso arquitectónico de Milreu. La generalización del *ius Latii* acentuó esta línea evolutiva de expansión de la romanización, reflejado en el florecimiento de la arquitectura y los sistemas productivos en Cerro da Vila y Milreu a inicios del siglo II d.C., que irán ampliándose y renovándose conforme avanza el tiempo. Como resultado del análisis se obtienen algunas conclusiones históricas de la mayor relevancia; es el caso de la hipótesis que mantenía la existencia de una compatibilidad de usos temporales y estacionales entre las actividades agrícolas y las de producción de *garum* y púrpura en las *uillae* lusitanas; por el contrario, la evidencia expuesta en el estudio apunta claramente a la incompatibilidad entre usos agrícolas-pastoriles y los derivados de la explotación de la riqueza marítima (pesca, *salsamenta*, tintes), por lo que se impone la idea de la especialización de las actividades pesqueras en los asentamientos rurales como Cerro da Vila, realmente aglomeraciones secundarias (*uici*) de carácter mercantil donde primaba la especialización y división del trabajo enfocada a la exportación de la producción.

La revisión de la idea de la crisis del siglo III d.C. en los territorios sudlusitanos es otra de las novedades que emerge claramente de este estudio. Los datos de las excavaciones de Milreu y Cerro da Vila evidencian con nitidez la continuidad del hábitat y de los sectores productivos, que conocen asimismo ampliaciones y renovaciones durante dicha centuria, aumentando la capacidad productiva a partir del añadido de nuevos espacios, reflejando de esa manera la progresiva independencia económica de Lusitania respecto a la *Baetica* y el Círculo del Estrecho. Entre la primera tetraarquía y el siglo V se alcanzará el máximo florecimiento de la cultura romana según se desprende de la evidencia monumental en Milreu y Abicada, donde los esquemas edilicios se renuevan y amplían según las fórmulas arquitectónicas imperantes en la fecha, patentes en la ampliación de los elementos de representación y monumentalización de los espacios de habitación, así como en la erección de imponentes edificios de culto, en principio paganos, más tarde cristianos. Mientras tanto, en las aglomeraciones industriales como Cerro da Vila se evidencia una realidad similar en los espacios de hábitat, compatible con la continuidad operativa de sus espacios productivos, no exentos por otra parte, de una mayor racionalización en sus formas de explotación.

Durante el resto de la etapa tardoantigua estas líneas generales de la evolución de los asentamientos rurales se mantendrán plenamente operativas, dominando la idea de la continuidad de las formas de explotación agraria y pesquera, compatibles con adaptaciones de ámbitos concretos a las condiciones que se van imponiendo a partir del siglo VI. A la llegada del mundo árabe estos establecimientos mantienen sus condiciones de vida tradicionales, en una situación donde quizás el fenómeno más relevante desde la óptica del

patrón de asentamiento sea la progresiva desvirtuación de la división tradicional entre *pars urbana /domus* y *pars rustica/fabrica*, con la reducción y multiplicación de las unidades de hábitat y la progresiva subdivisión de espacios, salas, patios y pórticos. Serán cambios en las condiciones naturales del entorno de los asentamientos y alteraciones en el medio ambiente, ya en los siglos XI-XII, los que pondrán fin a una trayectoria histórica comenzada a inicios de la época imperial.

La obra se completa con unos resúmenes en alemán, portugués, español, francés e inglés, y una serie de anejos, que conforman los capítulos 12 y 13, relativos a pormenores de las técnicas constructivas (tipología de conducciones de agua, formas y medidas de los ladrillos) y listados de difusión de alfarerías de ánforas en la Lusitania portuguesa, de prensas rurales, de instalaciones industriales para el procesado de recursos marítimos y de hallazgos arqueológicos en el área de los asentamientos estudiados.

En definitiva, no cabe duda de que el trabajo que hoy nos ofrece el profesor Teichner va a convertirse en el futuro inmediato en la obra de referencia imprescindible para todo aquel que se acerque a la realidad de los establecimientos rurales en el sur de Lusitania, y, por ampliación, su consulta se hará también inexcusable para otros ámbitos como los de la vecina provincia de la *Baetica*, cuyas circunstancias geográficas y evolución histórica muestran unas similitudes tan evidentes con las de la Lusitania.

SALVADOR ORDOÑEZ AGULLA

F. CHIAPPETTA, *I percorsi antichi di Villa Adriana*, Edizioni Quasar, Roma 2008, 307 pp.

A nadie escapa que para cualquier investigador, la oportunidad de poder dedicar su atención a Villa Adriana es siempre un privilegio. No obstante, lo cierto es que ello constituye también una gran responsabilidad, en tanto que supone investigar sobre uno de los más conspicuos exponentes de la arquitectura romana, a cuya importancia intrínseca se suma la dificultad de aproximarse al más claro ejemplo de la compleja capacidad creativa de la arquitectura adrianea, en muchos aspectos revolucionario para su momento.

La monografía de reciente publicación de Federica Chiappetta, *I percorsi di Villa Adriana*, es muy ambiciosa en lo concerniente al objetivo que persigue. Tratar de identificar los diferentes itinerarios de los distintos usuarios con que contó un conjunto de la complejidad de Villa Adriana, constituye una empresa difícil que cuenta con algunas limitaciones que dificultan el propio desarrollo del trabajo.

Sin duda, la más importante de ellas es la ausencia de conocimiento exhaustivo y pormenorizado con que contamos en no pocos edificios de la Villa. Ello se traduce, por un lado, en el hecho de que algunos de los edificios del magno complejo no han sido completamente excavados, o bien, no se conservan en condiciones óptimas como para que puedan ser analizados minuciosamente. Con lo cual, se hace difícil profundizar en detalles concernientes a la conformación interna de sus espacios y, con ello más aún, en los derivados de los itinerarios de sus usuarios. Por otro lado, algunos edificios no pueden ser objeto hoy de nuestra autopsia directa, por encontrarse enterrados o cubiertos de maleza, por lo que, como bien hace la autora, se hace necesario recurrir a la cartografía histórica de la Villa, especialmente a través de los planos de Piranesi, para aproximarse a su conocimiento.